

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 25 DE MAYO DE 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentin Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 34

21 de Mayo de 1871

Rota la Comun, vencidos palmo á palmo los valerosos batallones proletarios, el ejército versallés, conjunto híbrido de miserables, traidores y asesinos, deshonorado vergonzosamente en Metz y Sedan, que huyó cobardemente ante los cascos de los prusianos, entró á sangre y fuego en París y comenzó el 21 de Mayo aquella horrible matanza, sin precedente en la historia, conocida con el nombre de la semana sangrienta.

Más de 35.000 hombres—sin que se respetara ni la edad ni el sexo—fueron sacrificados por aquella soldadesca infame capitaneada por el brutal y feroz Mac-Mahón, azuzado á su vez por una burguesía corrompida y sin entrañas.

Recordemos tan luctuosa fecha, no para llorar como débiles mujeres ante la inmensa fosa de los federados parisienses, sino para jurar en su nombre, que llegados momentos á aquellos parecidos, sabremos obrar tan rápidamente que no daremos lugar á la burguesía para rehacerse del primer encuentro.

Los Presupuestos

INGRESOS

Ya tienen nuestros ediles discutido y aprobado el presupuesto de ingresos y es muy posible que á estas horas estén dando la última mano al de gastos.

Hemos concurrido con asiduidad á las sesiones que se han dedicado á este asunto—y no lo decimos por echarnoslas de valientes, que, efectivamente, se necesita valor para oír un día y otro á los charlatanes hueros de nuestro municipio—porque como somos un partido serio y aspiramos dentro de esas corporaciones á introducir reformas que de todo en todo beneficien á las clases llamadas media y obrera, y que en realidad son una sola, la asalariada, tenemos verdadero interés en conocer la confección de los presupuestos, base primordial de la vida de los pueblos.

Pero tales cosas hemos oído en la casa de la villa, heregias tan gordas se han dicho y escándalos tales hemos presenciado en el trascurso de las sesiones, que realmente no sabemos por qué ni por donde empezar.

Hemos de consignar por primeras que la discusión de los presupuestos ha sido irregular, puesto que debiera de haberse empezado por el de gastos,

pero ya sabemos que estos concejales no se detienen por una irregularidad más ó menos.

La discusión ha sido todo lo desordenada posible. A lo mejor hablaban tres ó cuatro concejales á un tiempo. Realmente en vez de discusión de presupuestos ha sido un pugilato personal entre los concejales. Los señores Oleaga y Storm, ambos carlistas, se han estado continuamente tirando los trastos á la cabeza. Este último concejal y el Sr. Pinillos se han insultado groseramente en plena sesión y se han dado de mojicones en los pasillos como dos chicos; pero no se crea que por alguna cuestión que de un modo ú otro pudiera interesar al pueblo, no; por puerilidades, por rencillas personales han dado ese espectáculo.

Parecía natural que al discutirse los presupuestos, sobre todo el de ingresos, se hubieran desde luego dibujado dos tendencias, la de los republicanos y la de los carlistas, dos planes distintos, dos formas diferentes de tributación. Pues no, señor; ni los carlistas ni los republicanos tienen plan alguno. En todos los asuntos han ido unos carlistas contra otros; unos republicanos contra otros republicanos. A la verdad, no sabemos para qué los burgueses presentan candidaturas políticas: todas son iguales. El pueblo no distingue en su administración á unos de otros; todos son peores.

No se diferencian sino en una cosa: en la fiesta del dos de Mayo.

A *dosdemayistas* y *antidosdemayistas* queda reducida la significación de los concejales en el Ayuntamiento. Y francamente, para eso no deben quebrarse mucho el seso los liberales y republicanos cuando tratan de elegir de entre los suyos candidatos; los que sean amigos de juergas, músicas y jaranas aquellos serán los mejores.

Otra cosa que también parecía natural y, claro, por eso se ha hecho también al revés, era que al tratarse de los artículos sujetos al impuesto de consumos, se hubiera primero discutido el voto particular ó moción del concejal socialista que proponía la supresión total de aquella gabela.

Pues no, señor; tampoco. Allí estaba Leguina para decir que lo que procedía era discutir partida por partida. En vano replicaba el compañero Orte que si se aprobaba su proposición estaba demás aquél debate y que en todas partes se discuten primero los proyectos en su totalidad y después por artículos. Nada, el Sr. Leguina, que por lo visto tenía miedo á aparecer ante la opinión discutiendo á favor del impuesto de consumos, volvió con la misma canción, y como á falta de razones buenos son gritos, voceó de lo lindo hasta convencer á los demás, y el Ayuntamiento hizo con el compañero Orte una verdadera judiada.

Pasemos por alto las largas y fatigosas discusiones habidas sobre el aumento de tributación impuesto á las bicicletas y á los carruajes de lujo, contra el cual votaron buen número de republicanos; corramos un velo sobre la ridícula carga impuesta á instancias del republicano Sr. Rasines sobre los *compradores ambulantes*, tales como los que se dedican á la compra de trapos viejos, y que no dará al municipio ni dos pesetas; hagamos, sí,

caso omiso de las estúpidas y antihumanitarias pretensiones de los carlistas que querían dejar abandonadas á las infelices mujeres que son empujadas por los burgueses de todos colores al abismo de la prostitución, cuando el terrible mal venéreo se apodera de sus cuerpos, y fijémonos solamente en los argumentos que se han expuesto por algunos concejales para oponerse á toda rebaja en el impuesto de consumos.

Los señores Arana y Leguina proponían en un voto particular que la carne quedara libre de todo gravámen, y más tarde el Sr. Oleaga pidió que los derechos de este artículo se redujeran á la mitad.

Ambas proposiciones vinieron abajo una tras de otra, porque el republicano Sr. Pinillos, ese Necker ignorado, y el Sr. Arluciaga, otro concejal de la clase de sabios, dijeron que la clase obrera, á quien se quería favorecer, no comía carne, ni podría comerla aunque se la dejara libre de toda carga, lo cual que no está mal esa confesión en boca de ellos. Además el Sr. Pinillos, después de quemarse mucho las cejas haciendo números ha descubierto que el consumidor saldría beneficiado con la reforma en ocho pesetas solamente al año. Y ya se vé, eso no vale la pena de que el municipio pierda 500.000 pesetas de ingresos.

Y por si fueran pocos los argumentos transcritos para inclinar al Ayuntamiento á no acceder á la más mínima rebaja sobre este artículo, salió el Sr. Arluciaga, así, de plano, con esta barbaridad: *la carne no es artículo de primera necesidad*. Sin duda para el administrador del opulento Sr. Zabáburu, el hombre no es esencialmente carnívoro, debe de pertenecer á la familia de los rumiantes.

Este mismo señor concejal se opuso también á que se redujera el impuesto sobre el vino, fundándose en la misma razón, en que no es artículo de necesidad. El concejal médico señor Echevarría, reforzó el argumento diciendo que efectivamente el caldo de la uva no es de primera necesidad como alimento y en prueba de su aseveración citó que de toda la escala zoológica animal solo el hombre bebe vino. Y se nos ocurre á nosotros: si el pobre, que según los mismos concejales no puede comer carne, ni pescado, se le priva de poder beber vino, que según el mismo Sr. Echevarría es un alimento reparador; ¿que le queda para reponer su fuerzas que no esté sujeto al impuesto de consumos?

Sobre el aceite también hubo discusión. A este no se le consideró artículo de lujo, pero aquí de la fauendia del Sr. Pinillos, el cual aseguró muy formal que con la rebaja que proponían los Srs. Oleaga y Arana el consumidor tendría una miserable economía de 18 pesetas anuales.

De manera que en vista de esto, de lo otro y de lo de más allá, el Ayuntamiento resolvió que las cosas continúen como hasta aquí, la propiedad, la industria y el comercio sin pagar un cuarto, en tanto que no nos llevamos una cosa á la boca que no satisfaga algo per el inicuo derecho de consumos.

Pero todavía debemos darnos por

satisfechos, porque, gracias á dios, aún no está sujeto á tributación alguna el aire, según nuestros ediles único artículo de primera necesidad.

De manera, que la rutina y el privilegio siguen entronizados en la casa de la villa; estos presupuestos son idénticos á los del año anterior, como lo serán los del año próximo. Eso de meterse con el arca santa del capitalismo, es música que solo se toca por los periódicos burgueses en vísperas de elecciones.

En el Ayuntamiento de Bilbao tiene que entrar la escoba socialista á barrer los enemigos del pueblo.

Chávarri y Echevarrieta

Son los dos héroes del día.

Han luchado en las elecciones últimas á brazo partido.

Se han puesto mutuamente en sus periódicos, de hoja de peregril.

De la refriega ha salido Chávarri empequeñecido, cobardón y huido.

Echevarrieta se ha elevado algunos codos en su talla de cacique.

Y bueno es que caigan los caciques. Pero no debe ser para que se levanten los dioses menores.

Chávarri y Echevarrieta no son más que dos sacos de soberbia, que bullen y se agitan y son algo solo porque tienen mucho dinero.

En una sociedad colectivista, donde solo se hicieran notar los hombres de talento y de ciencia, esos dos señores serían dos apreciables sujetos completamente desconocidos.

Ni uno ni otro son políticos. Los negocios les unieron, allá en las pasadas elecciones legislativas. Los negocios les han separado ahora.

Nadie ha contribuido como Echevarrieta á elevar á don Victor á la supremacía política en esta provincia.

Después una trastada del gran cacique en asuntos de minas ha enfurecido á don Cosme y les ha puesto de punta.

En las próximas elecciones de diputados se asegura que en Bilbao lucharán los dos caciques cara á cara.

Ya se anuncia que los votos van á pagarse á veinte duros.

La pequeña masa de republicanos, en su mayoría imbéciles ó cuecos, que sigue á Echevarrieta vomitará pesetas contra don Victor, sin perjuicio de que, cuando andando el tiempo, los negocios vuelvan á juntar á los dos gladiadores, entone himnos en loor del Czar de la «Vizcaya».

El pueblo no debe olvidar que en estas luchas de caciques, tras la pantalla política que las cubre, no se ventila otra cosa que miserables cuestiones de ochavos.

Notas semanales

Estos jesuitas son el mismo demonio. Han comenzado á publicar un periódico semanal que arde en un candil. En el número último publican cada artículo y dicen cada cosaza que á dios le encienden el pelo. A *La Juventud Republicana*, ¡ay! la ponen como nueva. ¿Se callarán los *nenes* del gorro, ellos tan librepensadores y tan cleróforos? Tan anémicos andan, que es probable que se traguen toda la *perdigonada* de *La Avanzada*.

Dice el órgano de las babosas de la Universidad de Deusto: «Hay algunos redactores de ciertos periódicos de Bilbao que han leído á algunos autores muy extranjeros y muy raros, y preguntan á todo bicho viviente: —Ha leído V. á Hartmann? y á Schopenhauer? y á Perico el de los palotes? Y es cosa de preguntarle y responderle: —Ha leído V. el catecismo? Sabe V. el Padre Nuestro?»

Y decimos nosotros: ¿Y sirve eso para algo? Y siguen los aprendices de cura: «Nos escriben de Sestao que el muy celoso coadjutor de dicha parroquia...

Hombre, eso de llamar *celoso* á un cura, aunque lo sea, nos parece algo irreverente. ...de dicha parroquia don Jesús de Goiri, ha recibido bajo secreto de confesión la cantidad de 875 pesetas para entregar á dos familias residentes en Algorta y Durango».

Miren ustedes, si es señorito el tal penitente, que necesita criados y va á buscarlos á los confesonarios.

«¿Qué dicen á esto los del *pienso-libre* del citado pueblo? ¿Se atreverán á *rebusnar* nuevamente que la confesión solo sirve para esclavizar á inocentes jóvenes que con el nombre de Hijas de María se confiesan mensualmente?»

¡Ca, no, señor! Ahora lo que podrán decir es que además de eso sirve para encubrir ladrones.

Pero qué fantasía tan rica tienen estos chicos.

Dando cuenta del fallecimiento de un su correligionario, dicen:

«Dios nuestro señor ha trasplantado al Cielo esa flor, que abierta ya su corola despedía purísimos perfumes.»

De modo que el Cielo debe ser un inmenso jardín, donde Dios ejerce de mozo de huerta.

Y admirémonos de que haya cadáveres que despidan purísimos perfumes.

Porque hasta ahora venia sucediendo todo lo contrario.

«Vé, pues, que de aquellos 9.884 millones que se arrebataron al clero sin título alguno, éste solo percibe al año 160 millones, que no es ni la mitad de la renta que á tal cantidad corresponde, y mira también, si los que despojaron á la Iglesia de sus bienes sin título que lo justificase, pueden dar de *gracia y por sola su voluntad*, la cantidad que les dan todos los años.»

Esto se lo cuentan al pueblo los estudiantes de Teología.

No, y no les falta razón. La desamortización fué un gran latrocinio hecho á favor de la burguesía liberal y católica.

Pero los burgueses, pueden contestar á los curas:

Hermanos, y vosotros á vuestra vez ¿á quién robásteis esos cuantiosos bienes?

Y ya se sabe. Según la moral católica el que roba á un ladrón tiene cien días de perdón.

Desde Plencia un suscriptor nos escribe lo siguiente:

«Mi querido director; no ocurre cosa mayor.

Allá va lo más saliente:

Ha matado el monterilla en su propia casa un cerdo y nos ha *dao* la morcilla, para dejar un recuerdo como alcalde de la villa.

No ha pagado el honorario consiguiente de consumos, ni llamó al veterinario, como se hace de ordinario.

¡Vamos, un alcalde de humos!

Y además de todo eso el cerdo sacó á la venta muy sério, rígido y tieso y según el vulgo cuenta ¡hasta ha robado en el peso!» (1)

Anda, anda; pues casi nada. Tiene gracia la ocurrencia.

Digamos de una plumada: El monterilla de Plencia cometió una marranada.

(1) Que se entere de esta escena el señor Goldaracena.

¡Olé, el rumbo!

La Comisión de Gobernación de nuestro municipio ha propuesto al Ayuntamiento editar una obra que se titula *Cómo se vive y cómo se muere en Bilbao* y dar encima al autor 2000 pesetas de propina.

¡Caramba, qué rico que está el Ayuntamiento!

¡Dar dos mil pesetas por eso!

Yo voy á decir ahora mismo cómo se vive y se muere en esta villa.

Y gratis y todo, si señor.

El pobre vive muy mal y el burgués ¡qué bien lo pasa!

El rico muere en su casa y el pobre en el hospital.

Yo no sé si volverá, pero Roa está en Madrid.

¡Que vuelva, señor, que vuelva! ¿qué va á ser sino de mí?

Del corresponsal en Sestao de *El Porvenir Vascongado*:

«Amigo y correligionario: En un día de la pasada semana y haciéndome eco del rumor público manifesté en las columnas de su ilustrado diario que los socialistas de esta localidad habían cooperado moral y materialmente al triunfo de la reacción.

El Comité de esta misma agrupación, velando por la fidelidad de sus afiliados, me pasó un atento oficio para esclarecer los hechos, á lo cual ayudé con los datos que yo poseía, dando por resultado el que ningún afiliado oficialmente al partido socialista ha dejado de cumplir los acuerdos del mismo, y sólo lo hicieron algunos de los que en algún tiempo pertenecieron.

Hago esta rectificación, para satisfacción de cuantos militan en el partido socialista obrero de Sestao, y para que muchos que echan la lengua á pacer no vengan jamás con hipocresías y mentiras, sorprendiendo la buena fé del representante en esta localidad de su digno periódico.»

Muy bien, ciudadano España, aun cuando hubiera sido mejor no echar la pluma á pacer sin más ni más.

A nosotros se nos ha dicho que usted ha recibido de los chavarristas 3000 reales como premio á su compadrazgo con ellos y aunque tiene todos los visos de la verdad no queremos hacernos eco de la denuncia hasta que la podamos probar plenamente.

¡Ay, ay, cómo andan los republicanos de Sestao!

Un Sr. Tijera, republicano, le corta en *El Porvenir* á su correligionario el señor Martin, el siguiente chaleco:

«Nosotros no sabíamos que el que ocultaba su nombre bajo la firma de El Corresponsal de *Las Noticias* era D. AGUSTIN

MARTIN, el héroe que en cierta ocasión decía: «Primero comerán yerbas mis hijos que ye deje mis ideas, por consiguiente, mi partido»; y, ¡oh farsante! cuando más falta hacia en su sitio, *es decir, maldita la falta que hacia*, pero en fin, cuando debia haberse sostenido en su puesto, lo abandonó como un cobarde, para trabajar con mayor desahogo en contra de la democracia; no en balde le ha llamado no ha mucho tiempo nuestro valiente amigo Sr. España «El negro farsante político».

Ayer, como día de la Ascensión, quiso este tipo ascender á... *carca-católico*, dándose pisto, pues con su sombrero en la mano y su bastoncito negro en la otra, se coló en la santa casa, ocupando el número 4 de Ayuntamiento, ¡Qué hipócrita!

Y nosotros añadimos:

¡Aj! qué asco nos producen estos republicanos, lacayuelos unos de Chávarri y otros de Rivas.

Una noticia que llenará do satisfacción á los obreros sin trabajo:

«El obispo de Vitoria ha enviado al Nuncio de Su Santidad, con destino al dinero de San Pedro, 21.152,38 pesetas.»

Cuando se diga por ahí que en las Provincias Vascongadas hace extragos la miseria, podrá oponerse con razón: ¡Si, que se lo cuenten al Nuncio!

¡O á San Pedro!

Se dice por ahí que uno de los candidatos que van á luchar en las próximas elecciones de diputados á Cortes va á ser el señor don Adolfo de Urquijo é Ibarra.

¡Muy bien pensado!

¡Ajajá! ¿Quién monta mejor una jaca inglesa ó dirige con más gracia un faetón? Nadie como don Adolfo.

Pues ¿qué mejores condiciones que esas para legislador?

Sería una ingratitud y un verdadero insulto al mérito sino triunfara este distinguido *sportman*.

Una boda escandalosa

Efectivamente, la boda del caballero vizcaino D. Juan Careaga y de la señorita Basabe, constituyó un verdadero escándalo por la forma estrepitosa en que se verificó el sábado último.

Más de diez mil personas concurrieron á las cercanías y santuario de Begoña con la esperanza de coger una limosna, pues se decía que los millonarios contrayentes iban á dar medio duro á cada concurrente á la boda.

Esta noticia resultó una filfa.

Pero no está aquí el escándalo. El escándalo radica en el proceder del clero de Begoña, que no ha tenido inconveniente en hacer del templo un jardín para este casamiento, mediante unas miserables pesetas para reponer la torre de la iglesia.

A católicos viejos hemos oido escandalizarse y protestar de semejante profanación.

Además el templo debe ser para todos iguales. No debe engalanarse la casa de Dios para el rico. La casa del Señor debe ser para todos iguales. ¿Cómo queréis retener en el catolicismo al pueblo que presencia actos de esa naturaleza?

Así discurren los chocholos que creen que la religión es algo más que un comercio mundano.

A nosotros nada nos estraña. Creemos sinceramente, en vista de estas cosas, que no en un jardín ó en un melonar como cuando están llenos de gente semejan los templos, sino en casas de mancebía los convertirían los presbíteros.

Todo sería cuestión de precio.

En cuanto á la extravagancia del

novio de ir disfrazado de gentil-hombre, ¿qué hemos de decir?

Eso á lo más puede revelar en él instintos aristocráticos, semejantes á los del noble señor de la edad media que abría el vientre á sus vasallos para calentarse los piés en los rigurosos días del invierno.

Solo en las flores y follajes colocados en el templo, al decir de los diarios burgueses, se han empleado más de 10.000 pesetas.

Así se amontona la electricidad popular que ha de herir de muerte á la sociedad capitalista.

Concejalerías

Ha descubierto don Flavio que el vino ¡si será brujo! es artículo de lujo.

¡Oh, que concejal tan sabio!

Funda su razonamiento, que es aplastante, á su ver, en que no ha visto beber jamás á ningún jumento.

Pues ese es un desatino que no cabe en un costal, porque no hay un concejal que deje de beber vino.

La carne, por otra parte, no es tampoco necesario, debe ser, por el contrario, un artículo... ¡de arte!

Arluciaga así lo ha dicho, y sus razones tendrá; y de fijo que él sabrá que hay carne, ¡que es de capricho!

Y sabe que hay aldeanos que se muestran á ella sordos y no obstante están tan gordos como frailes ó marranos.

De aquí parte el argumento para decir, en verdad, que no es de necesidad la carne como alimento.

Y tiene razón sobrada.

Para cualquier concejal la comida principal es la paja y la cebada.

El Sr. Storm.—Pues respecto á lo que se dice de los carruajes yo no sé...

El Sr. Pinillos.—Claro, hombre, usted no sabe nunca lo que se dice...

El Alcalde.—Orden, señores...

El Sr. Storm.—Es que el Sr. Pinillos ha metido la pata.

El Sr. Pinillos, á media voz.—Yo si que te voy á meter á tí...

El Alcalde agitando la campanilla.—Orden, señores, orden, que me enfado.

Diez minutos más tarde en los pasillos.

El Sr. Pinillos.—Oye, tú, cochino, ¿qué tienes tú que decir que yo meto la pata?

El Sr. Storm.—Tu tienes la culpa, que eres un chiquillo.

—Un chiquillo que te va á romper la cara.

—Pues yo no quiero ensuciarme las manos contigo...

—¡Fuá!—El Sr. Pinillos arroja un salibazo á la cara de su contrincante.

Este se engarra con el Sr. Pinillos, que le coge de una oreja y no se la lleva entre las manos porque llega un periodista y los separa.

Rigurosamente histórico.

Y diga usted, señor Olano, ¿quién denigra al Ayuntamiento, nosotros que llamamos majaderos á los concejales ó estos que se insultan en plena sesión y se pegan durante ella en los pasillos?

La respuesta no debe ser dudosa.

Sin embargo á nosotros nos ha llevado usted á los tribunales.

¿Qué ha hecho usted con ese par de inciviles?

* *

El Sr. Calderón, discutiéndose los presupuestos, pidió que se impusiera una contribución á los espectáculos donde se atravesan apuestas.

Lo cual que á nosotros nos pareció de perlas.

Pero allí estaba Oleaga que le pareció la cosa muy grave, sobre la cual debía andarse con piés de plomo.

Entonces recapitamos nosotros y digimos para nuestro coletto:

El Sr. Iturralde, jefe del carlismo en Bilbao, es uno de los principales accionistas del frontón Euskalduna.

¡Tatel! Pues efectivamente, no puede ser más grave la pretensión del Sr. Calderón.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Secretaría del Trabajo

Los escultores alemanes invitan á sus compañeros de todos los países á que concurren á una Conferencia Internacional, que se celebrará el próximo Julio en Wurberg, (Baviera), coincidiendo con la reunión general de la Sociedad Central de los Escultores de Alemania.

Las Sociedades de Escultores (en madera, marmol, en yeso, etc.) que quieran tomar parte en la expresada Conferencia pueden dirigirse á la Comisión organizadora: Gustavo Winkler, Wrangelstrasse, 135, I—Berlín S. O.

Barcelona 15 de Mayo de 1895.—
Por el Comité, Antonio García Quejido,
Secretario.

De aquí y de allí

Se ha hecho nuevamente cargo de la dirección de este semanario, nuestro compañero Valentín Hernández, cesando por lo tanto en este cargo, nuestro amigo y correligionario Manuel Bastera, que lo venía desempeñando interinamente.

La imposibilidad en que se halla el Gobierno alemán de obtener de la Cámara de diputados los créditos necesarios para au-

mento del ejército, hace hablar estos días á la prensa del imperio de la probabilidad de un golpe de Estado.

Por otra parte, el temor de unas elecciones legislativas que darían un triunfo grandioso á los socialistas, que son los que más combaten la política imperial, ha impulsado á algunos diputados conservadores á proponer la supresión del sufragio universal.

Cualesquiera que sea la actitud que adopte el emperador es indudable que contribuirá á acelerar el triunfo del proletariado, minado como está el imperio por el socialismo, que acabará con la supremacía de la burguesía y por ende con la esclavitud económica de los trabajadores.

Se ha abierto un nuevo café en la calle de Santa María, titulado «El Diván»

A su inauguración fuimos galantemente invitados por su dueño, don Ramón Pujalte.

Agradecemos la atención.

Hemos recibido un folleto titulado: *L'Operaio nel progresso umano*, conferencia dada en Roma por el conocido italiano, Ciurri Cesare.

En el distrito de Thuin (Bélgica) se ha verificado la elección de un diputado.

En la lucha han tomado parte clericales, liberales y socialistas: el candidato clerical ha reunido 16.000 votos, 9.500 el liberal y 18.000 el socialista.

Habiendo empate, el domingo último han debido verificarse nuevas elecciones, cuyos resultados desconocemos al escribir estas líneas, aunque es de esperar que el triunfo sea para el candidato socialista.

Para que puedan apreciarse los progresos realizados en este distrito por nuestras ideas, indicaremos que en las elecciones legislativas habidas en el pasado mes de octubre, el candidato clerical obtuvo 19.000 votos, el liberal 17.000 y el socialista 10.500.

Por tanto, de entonces acá han perdido los clericales *tres mil votos* y los liberales *seis mil quinientos*, ganando el socialista siete mil quinientos.

Copiamos con satisfacción de nuestro querido hermano en la prensa *El Socialista*:

«En Salamanca aparece entre los candidatos triunfantes el catedrático D. Pedro Dorado Montero, que nos consta profesa ideas socialistas.

Nuestro amigo y correligionario Unamuno ha obtenido 172 votos, resultando empatado con el conservador D. Sandalio Esteban.

Ignoramos á quién de los dos habrá favorecido el sorteo.

Precisamente por no contar nuestro Partido con fuerzas organizadas en Salamanca tiene una gran significación el triunfo de

La delegación se contentó con enviar algunos, muy pocos emisarios, sin conocimiento de las localidades, sin tacto ni autoridad; siendo en más de una ocasión explotada por algunos traidores que, después de haber embolsado el dinero, entregaron sus instrucciones á Versalles. Algunos republicanos conocidos y al corriente de las costumbres de provincias se ofrecieron inútilmente. Por último, para sublevar el país se arriesgaron 100.000 francos.

Esta delegación, creada únicamente para el exterior, olvidó por complete el resto del mundo. Por toda Europa la clase obrera bebía ávidamente las noticias de París, combatía de corazón por la gran ciudad, transformada en capital del Proletariado y multiplicaba los *meetings*, las procesiones y los manifiestos. Sus periódicos, pobres en general, luchaban valientemente contra la calumnia de la prensa burguesa. El deber de la delegación era tender la mano á tan preciosos auxiliares; pero no hizo ni poco ni mucho, y algunos de aquellos valientes órganos contrajeron deudas para sostener aquella *Commune* que dejaba perecer á sus defensores. Sin experiencia ni recursos, la delegación no supo contrarrestar la astuta habilidad de Thiers.

El delegado de la Justicia, que era abo-

D. Pedro Montero y los votos obtenidos por nuestro correligionario Unamuno.

En los días 16, 17 y 18 se ha celebrado en Madrid [el segundo Congreso nacional de los obreros y empleados de ferrocarriles.

Los acuerdos tomados en él tienen verdadera importancia, habiéndose afirmado, entre otras cosas, la necesidad de recabar de los Poderes públicos la jornada legal de ocho horas; aprobándose un cuadro de sueldos sumamente beneficioso para todos los obreros y empleados; la creación de una Caja Nacional de retiros alimentada por las Empresas, y el abono íntegro del jornal en caso de enfermedad ó por heridas sufridas en el servicio. También se acordó la supresión de los destajos y de las multas.

Se fijó como punto de residencia del Comité Nacional San Martín de Provensals, quedando el lugar en que ha de verificarse el tercer Congreso á resolver por las Secciones con tres meses de anticipación.

El compañero Luis Zurdo fué nombrado delegado al tercer Congreso internacional, que se ha de celebrar en Milán el mes de agosto.

El Congreso ha finalizado sus tareas con un *meeting*, en el que han usado de la palabra los compañeros Coll y Zurdo.

Leemos:

«Algunos vecinos de la Peña nos manifiestan llamemos la atención del Sr. Alcalde acerca de la cuadrilla de gitanos, que ha sentado su campamento en aquella parte de la población.

Como creemos que el Sr. Alcalde tiene dadas órdenes para que ninguna cuadrilla de gitanos acampe dentro de los términos jurisdiccionales de Bilbao, esperamos que hará cumplir aquéllas.»

Y si los demás alcaldes de los distintos pueblos de España hubieran ordenado idénticas disposiciones que el de Bilbao ¿qué hacíamos con los gitanos españoles? Tirarlos al agua, ¿verdad?

Los Srs. Benages y Borrás, delegados de la Asociación de los coros de Clavé, nos invitaron á la reunión que tuvo lugar el miércoles en el Ayuntamiento, con objeto de organizar los festejos en que tomarán parte en esta villa los aludidos coros, en el mes de Julio próximo.

Aunque nosotros, por la índole de nuestro semanario y por el poco espacio de que disponemos, no podemos contribuir á los deseos de los mencionados señores, esto no obsta para que les signifiquemos nuestro profundo agradecimiento por su fina atención.

Mañana se celebran en toda Italia las elecciones legislativas.

Todos los partidos populares se disponen á luchar con entusiasmo contra el tiránico Crispi.

El partido socialista italiano luchará ma-

gado, no supo ni bospuejar un plan de reforma judicial; pero á falta de ciencia revolucionaria, la delegación habría podido mostrar algún instinto. Su deber era sacar á luz las jaulas del convento de Picpus, y los esqueletos de San Lorenzo; pero no se ocupó ni siquiera de ellos, y la reacción echó á risa los supuestos descubrimientos. Pero lo más grave fué su incuria en el asunto de Jecker, el famoso autor de la expedición de Méjico. Según hemos dicho más arriba, Jecker, había sido detenido como rehén. Rico, audáz cual ninguno, había vivido siempre seguro de la impunidad, pues no hay castigos para tales crímenes en la legislación burguesa. Sólo la Revolución podía castigarle, y nada más sencillo que formarle causa. Jecker, que suponía haber sido engañado por el Imperio, prometía hacer revelaciones. En audiencia pública, delante de doce jurados, á la faz del mundo, se podía reconstituir, con sus revelaciones, la expedición de Méjico, divulgar las intrigas del clero, volver del revés los bolsillos de los ladrones, mostrar como la emperatriz, Miramón, Morny y otros habían organizado el golpe, y por qué causa y por qué hombres la Francia había derramado arroyos de sangre y perdido centenares de millones. La expiación podía luego cumplirse á

fianza denonadamente y sacará de las urnas un número mayor de diputados que el que en la Cámara disuelta tenía.

En Roma la batalla tendrá un alcance enorme, pues los socialistas presentan enfrente del propio Crispi al ex-diputado De Felice, condenado por los sucesos de Sicilia.

Por falta absoluta de espacio dejamos de publicar una carta que desde Arrigorriaga nos dirige un obrero denunciando abusos que se cometen en la Papelera Vizcaina.

Se publicará en el próximo número.

Ecos de las minas

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES: Estamos ya los obreros de las minas tan hechos á sobrellevar con paciencia, ya que no con resignación, los abusos de toda especie que los capataces y contratistas cometen con nosotros, que tiene que ser un colmo lo que haga sacarnos de nuestra apatía y tomar la pluma para denunciarlo.

El contratista Juaristegui, de la mina Concha, no tiene precio para mayoral de negros ó para cabo de presidiarios. Es carlista hasta las uñas y religioso hasta tragarse los santos, pero á explotador no hay quién le gane.

D tal manera se conduce que se ha hecho aborrecer de todos los obreros.

El tal hormiguita, á pesar de que cuando vino á las minas, apenas si trajo camisa, tal mafia se ha dado que hoy posee varias casas en esta barriada compradas á costa de la brutal rapiña que con los obreros viene ejerciendo.

Las tareas, suprimidas desde el año 90, siguen aquí en pié por él impuestas, obligándonos á trabajar gratuitamente en otras labores, por las que él cobra, además de la abrumadora tarea de trabajo que nos exige.

Tengo muchas notas en cartera que publicar referente á este sujeto, si el hombre no se enmienda, dejando de explotar de modo tan inicuo.

Vuestro y de la R. S.

UN OBRERO.

La Concha 20 de Mayo de 1895

* *

En la Mina la Len, de Sopuerta, que ha poco ha empezado á explotarse, se han introducido ya las tiendas obliga-

la luz del Sol, en la plaza de la Concordia, delante de las Tullerías, antiguo alojamiento de bandidos. Los poetas, que figuran rara vez entre los fusilados, se habrían lamentado probablemente; pero el innumerable pueblo, víctima eterna, habría aplaudido exclamando: «La Revolución sola hace justicia». Pues bien; no se pensó tan siquiera en interrogar á Jecker.

La delegación de la Enseñanza tenía la obligación de escribir una de las más bellas páginas de la *Commune*; pues al cabo de tantos años de estudios y de experimentos, esta cuestión debía salir enteramente resuelta de un cerebro verdaderamente revolucionario. En vez de ser así, la delegación no ha dejado ni una memoria, ni un manifiesto, ni una línea que pueda servir de testimonio ante el porvenir. Y sin embargo, el delegado era un doctor educado en las Universidades alemanas. Contentóse con suprimir los crucifijos de las escuelas y hacer un llamamiento á todos los que habían estudiado las cuestiones de enseñanza. Una Comisión fué encargada de organizar la instrucción primaria y profesional; todo el resultado de su trabajo fué anunciar, el 6 de Mayo, la apertura de una escuela.

No se sabría nada del pensamiento de esta gran revolución en materia de instruc-

(23)

LA COMMUNE DE PARÍS DE 1871

sión del Imperio, y aplaudió las cincuenta mil detenciones de mayo, aúlla todavía contra las ochocientas ó novecientas detenciones llevadas á cabo durante el gobierno de la *Commune*. Y está demostrado que no excedieron de este número, en dos meses de lucha, y que las dos terceras partes de los detenidos sólo estuvieron encarcelados unos cuantos días y algunos de ellos unas cuantas horas. Pero las provincias, alimentadas únicamente por la prensa de Versalles, creían estas inmundas invenciones, ampliadas aún en las circulares de Thiers.

Instruir, ilustrar las provincias y provocar su intervención era el papel de la delegación á las Relaciones exteriores. Desde el 4 de Abril, los departamentos se agitaban, y la Milicia nacional, exceptuando la de Marsella, desarmada en parte, conservaba sus fusiles. En el Centro, en el Este, en el Oeste y hasta en el Sur se podían hacer importantes diversiones, ocupar las estaciones de ferrocarriles, y detener por este medio, los refuerzos dirigidos desde Versalles.

torias y demás calamidades que pesan sobre los obreros de toda la zona minera.

Ya sabemos que nada adelantamos con lamentarnos en el periódico, del que hacen el mismo caso estos explotadores que de ser honrados y decentes; hacemos esta denuncia, para que los que hoy trabajamos en esta mina y los que en lo sucesivo vengan a medida que su explotación aumente, nos pongamos de acuerdo, nos unamos, formemos una sólida organización para impedir los abusos que de otro modo nos han de sobrevenir.

Compañeros, ingresemos en el Partido Socialista obrero y opongámonos con todas nuestras fuerzas a los desafueros de los explotadores.

VARIOS OBREROS.

Carta de Sestao

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES Salud.

El día 16 del corriente, celebró el escrutinio general en este Concejo y fueron proclamados por aparecer con mayoría de votos los tres candidatos que presentó la fábrica la Mudela, los cuales fueron elegidos por los vecinos del distrito de Urbínaga libremente, sin coacciones ni compras, logrando de esta manera derrotar la candidatura charrista que luchaba en contra y con los mismos medios, la cual se componía de un propietario y un adicto, que iba en candidatura con el Sr. España. Esto causó gran risa entre el vecindario, pero como esto merece descifrarlo, voy a tratarlo aparte.

Cuando se constituyó por no se cuántas veces el Círculo Republicano se hicieron las bases porque había de regirse, las cuales una vez que las oí leer, me parecieron bastante buenas (dentro del credo republicano) y digo bastante buenas porque basados en dichas bases expulsaron del Círculo a los anarquistas que ingresaron en él, (si serán buenas cuando los admitieron) por haber dado una conferencia en contra de los capitalistas; pero a petición de uno de los expulsados dieron lectura de la totalidad de las ba-

ción pública, a no ser por algunas circulares vagas de las municipalidades de varios distritos. Algunas de ellas habían abierto las escuelas abandonadas por los congregacionistas, ó expulsado a los que habían permanecido en sus puestos. La del 10.º distrito vistió y mantuvo a los niños. La delegación del 4.º distrito decía en una circular: «Enseñar al niño a amar y respetar a sus semejantes, inspirarle el amor de la justicia, inculcarle la idea de que debe instruirse en vista del interés de todos, tales son los principios sobre que descansará, de hoy en adelante, la educación municipal.» «Los maestros de las escuelas y salas de asilo—decía la circular del 17.º distrito— emplearán exclusivamente el método experimental y científico, el cual parte siempre de la exposición de los hechos físicos, morales é intelectuales.» Pero de estas indicaciones generales a un programa completo había gran distancia.

¿Quién hablará, pues, al pueblo en esta revolución de carácter tan profundamente social? La delegación del Trabajo y del Cambio. Compuesta exclusivamente de socialistas revolucionarios, se había fijado por objeto «el estudio de todas las reformas que había que hacer, ora en los servicios públicos de la Commune, ora en las relaciones

ses y oír leer una, que decía lo siguiente, poco más ó menos: *no se hará pacto con ningún partido reaccionario.* ¿Que tal? si por no cumplir con las bases son expulsados varios individuos ¿qué merece aquel que las elaboró y luego admite componendas con quien no pertenece al Círculo y es nombrado candidato por los lacayos de Víctor I? ¿qué merece aquel que lanza un manifiesto al pueblo de Sestao ofreciéndole un *saco* de reformas sociales? Pensaría poderlas realizar ayudando a llevar al municipio a personas que estén siempre bajo la influencia del Señor que los protege? ¡Infeliz! A pueblo ya no se le engaña tan fácilmente, el pueblo ve y observa, y prueba de que observa, es que viendo circular candidaturas de republicanos y adictos juntos y del republicano solo; fijándose en los carteles que anunciaban la mercancía del Círculo Republicano y que en ellos decía «don Julián España Ruiz, candidato oficial del partido» no podía menos de sospechar que había *lio* y luego sale dicho señor diciendo en el *asqueroso Porvenir Vascongado* que los socialeros hicieron qué se yo que cosas! La conducta de los socialistas en la lucha electoral ha sido como siempre, honradísima. Como quiera que las cosas se toman según de dónde vienen y quién las dice, hago punto sobre este particular y dejo a la consideración de los imparciales, que juzguen de lo que dejo dicho, no sin aconsejar antes al elemento obrero que se desengañe de semejantes caciques, que no buscan más que el miedo personal y con tal de alcanzarlo emplean los medios mas rastreros. El partido socialista obrero, con su política de clase, es el que nos redimirá a todos, sepultando de una vez y para siempre a explotadores y caciques y a él deben acudir los trabajadores.

Os participo que el día del escrutinio general llegó hasta el colmo el insulto a los obreros de la Vizcaya que tienen un poco de dignidad. Poco más de las diez de la mañana llegó el administrador y más tarde fueron llegando obreros, entre ellos que comen el pan... sin hacer nada, llegando hasta reunirse casi un ejército entre las dos fábricas.

La Vizcaya tenía tres tabernas donde estaba pagado el vino para sus operarios a fin de tenerlos dispuestos a cualquier cosa, y se explica, puesto que se les abona el jornal sin trabajar,

de los trabajadores—hombres ó mujeres— con sus patronos; la revisión del Código de comercio y de los aranceles de aduanas; la transformación de todas las contribuciones directas é indirectas, y el establecimiento de una estadística del trabajo.»

El delegado, Frankel, se asesoró de una Comisión de iniciativa compuesta de obreros. Unos registros donde se inscribían las ofertas y las demandas de trabajo se abrieron en todos los distritos. A petición de los obreros panaderos, la delegación mandó suprimir el trabajo nocturno, medida tan higiénica como moral. Preparó al mismo tiempo un proyecto de liquidación del Monte de Piedad y apoyó el decreto relativo a los talleres abandonados.

Por el primer proyecto, se devolvía gratuitamente las prendas empeñadas a las víctimas de la guerra y a los necesitados. El dictamen que precedía a este decreto terminaba así: «Entiéndase que a la liquidación del Monte de Piedad debe suceder una organización social que de a los trabajadores garantías positivas y reales de socorros y de apoyo, en caso de paralización del trabajo. El establecimiento de la *Commune* reclama nuevas instituciones reparadoras que pongan al trabajador al abrigo del capital.»

solo por venir a ver el escrutinio, el cual entre protestas, dimes y diretes duró hasta las cinco y media de la tarde. Hubo momentos durante el calor de la discusión en que creí ver aquello convertido en un campo de batalla, pues no faltó más que la señal de los dos *caudillos* (léase administradores), que estaban a la cabeza de sus huestes, para que la carne de engranaje se despedazara una con otra, tanto que el alcalde, temiendo algún desaguisado, pidió refuerzo de guardia foral.

Esto pasa en esta zona fabril donde los obreros están sometidos a la tiranía del capital; aquí no se goza de los derechos que la constitución concede a los españoles porque a la Constitución se opone Víctor I, y es más que ella, apesar de estar escrita con la sangre derramada por nuestros antecesores.

¿Qué obrero es el que no se acuerda del año 91, cuando revólver en mano desafiaba a sus obreros porque hacían causa común con los de otras fábricas reclamando lo que de derecho les corresponde? ¿A quién se le olvidaron aquellas palabras de maten Vds. que yo respondo? No creo que a ninguno se les haya olvidado y si así es, si aun las teneis en vuestros oídos, es necesario que cuando llegue otra lucha levantéis el frente al pediros el voto y contestéis como se merece al lacayo que a ello se atreva. Haciéndolo así y votando la candidatura obrera constituiremos un municipio como el de Roubáix (Francia), que tantas ventajas está dando al pueblo. Con que ánimo trabajadores de Sestao y nada de someterse al yugo del explotador.

Vuestro y de la R. S.
EL CORRESPONSAL

Epitafio

Aquí se depositó
El cadáver frío y tieso,
Del barbero más travieso
Que el señor al mundo echó.
El diablo se lo llevó
A empujones por allá,
Y don Fernando aquí está
Temblando con el recelo,
De que si nó entra en el cielo
Don Víctor le vuelva acá.

R. BARCIA.

Sestao, 16 de Mayo de 1895

El decreto relativo a los talleres abandonados restituía a la masa obrera, desposeída siglos ha, la propiedad de su trabajo. Una Comisión de Averiguación, nombrada por las Cámaras Sindicales, debía formar la estadística y el inventario de los talleres y fábricas abandonados que iban a volver a la posesión de los trabajadores. De este modo, «los expropiadores serían a su vez expropiados.

El siglo XIX no expirará sin haber visto comenzada esta revolución. Cada progreso de la maquinaria la acelera. Mientras la explotación del trabajo se concentra en menos manos, más estrechamente se agrupa y se disciplina el rebaño obrero. Dentro de poco, la masa proletaria, consciente y unida, no encontrará enfrente de ella más que un puñado de privilegiados. El más encarnizado socialista revolucionario es industrial moderno, insaciable acumulador de capitales, es decir, de trabajo no retribuido.

Sin duda este decreto contenía lagunas, y no era, como tampoco el de la liquidación del Monte de Piedad, aplicable en aquellos momentos de batalla, necesitando, en todo caso, para su aplicación una infinidad de decretos laterales. Pero daba por lo menos una idea exacta de las reivindicaciones obreras, y aunque no tuviese a su crédito

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

MEETING DE CONTROVERSIA

celebrado en Santander entre

D. J. M.ª Coll y Puig y Pablo Iglesias

De venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 0,20 céntimos de peseta,

LA MISERIA DE LA FILOSOFIA

POR

CARLOS MARX

Se halla de venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 1 peseta ejemplar.

TARJETAS DE AFILIADOS

Los individuos de la Agrupación Socialista de Bilbao, pueden recoger sus tarjetas en el Centro Obrero, que está abierto todas las noches de ocho a diez.

Estudio sobre el Socialismo Científico

POR GABRIEL DEVILLE

De venta en esta administración, Bailén, 41 al precio de 0,25 pesetas ejemplar.

LA AUTONOMÍA

Y LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

POR PAUL LAFARGUE

De venta en esta administración al precio de 0,20 pesetas ejemplar.

Imprenta de José de Ugalde, Hernani 8

otra cosa que el establecimiento de la Comisión del Trabajo y del Cambio, la Revolución del 18 de Marzo habría hecho por el trabajador más que todas las Asambleas burguesas de Francia desde el 5 de Mayo de 1789.

La Delegación del Trabajo quiso ver claro en las contratas de la Administración militar, y demostró que las rebajas pasaban siempre sobre la mano de obra y no sobre los beneficios de los contratistas, los cuales se encargan de las provisiones a cualquier precio, seguros de desquitarse sobre el trabajador. «¡Y la *Commune* es bastante ciega para prestarse a tales manejes!—decía el dictamen del delegado— ¡Y el trabajador arriesga su vida en este momento para no sufrir semejante explotación!» El delegado pedía que en las contratas se indicase el precio de la mano de obra y que las provisiones se confiasen con preferencia a las Corporaciones obreras.

En resumen, si se exceptua la Delegación del Trabajo, que trató de hacer algo de provecho, todas las Delegaciones fundamentales fueron impotentes. Todas cometieron la misma falta. Tuvieron en su poder durante dos meses los archivos de la burguesía desde 1789, el Tribunal de Cuentas, el Consejo de Estado, la Prefectura de Po-